

El Castell de Requesens, sometido

De las muchas joyas de las que podría enorgullecerse nuestra provincia, e inexplicablemente arrinconadas y prácticamente desconocidas para el pueblo, ésta del Castell de Requesens figura en uno de los lugares de honor.

Resulta difícil comprender cómo un castillo, cuya prestancia no tiene igual en nuestras tierras, enmarcado en un paisaje de ensueño, gozando de una situación especialmente atrayente y alejado del mundanal ruido, permanece en su actual ostracismo y, lo que es peor, sin sacarle ningún provecho en el aspecto turístico.

Se nos dirá que el castillo, así como las tierras que lo rodean, son propiedad particular, cosa que ya sabemos; pero ello no es óbice para que ya sus propietarios, ya algún organismo afín tratara de dar vida y provecho a aquella armonía de muros y rocas que constituyen lo que otrora fue fortaleza.

UN VIAJE INCOMODO

Nada ayuda a promocionar Requesens. Cuando uno llega a Cantallops, lo primero que debe hacer es procurar cruzarse con algún vecino para pre-

guntarle por el camino que conduce a Requesens. Seguidamente, tendremos que circular unos cuantos kilómetros por una ruta forestal que si no es impracticable tampoco es un camino de rosas. Pero en fin, como uno ya sabe que se dirige a la montaña acepta todas las incomodidades y seguimos adelante...

Digamos que, para complicar más el viaje, tan sólo a la salida de Cantallops figura un tímido y mal pintado cartel anunciando el camino a seguir para llegar al castillo. Luego, pese a que hay algunos cruces, no volvimos a ver ningún otro indicador, lo que hizo que en determinado lugar nos equivocáramos y tomáramos una senda diferente, obligándonos a retroceder cuando nos dimos cuenta del error.

LO QUE FALTABA: ¡CADENAS!

Al dejar la carretera principal para torcer a la derecha, junto a un riachuelo se desemboca en una pequeña explanada de la que arranca el camino que conduce al castillo. Nuestra desilusión fue grande cuando al pie de esta carretera vimos que la cruzaba una cadena, aprisionada en un candado y con el siguiente rótulo: "*Requesens. Propiedad particular. Prohibido el paso*". Como sea que uno entiende que el paso está prohibido para los vehículos, seguimos adelante, andando.

Puede que se trate de andar un kilómetro que se hace largo, pues todo él es en encrespada senda. Menos mal que la frondosidad de los bosques dan especial encanto a la caminata y así, cuando uno menos se lo piensa, ve emerger de las alturas y sobre la copa de los árboles, las aspilleras del torreón más elevado. Aquello da un respiro y nuevos ánimos para llegar hasta el final.

TODO CERRADO

El castillo exteriormente es soberbio, bello, armonioso. Se conserva muy bien y sus muros no ofrecen ningún hueco ni resquicio por el que se pueda uno infiltrar dentro. Su forma es cuadrangular, aunque sólo puede ser recorrido por tres lados, ya que el cuarto, el que mira al oeste, se asoma a una especie de precipicio.

Tiene tres entradas, todas ellas guardadas por destartalladas puertas,

Situado cerca de Ca abandonado, con 1 cadenas que impie

siendo esta madera lo más ruín del conjunto. La puerta principal, la que debía servir de entrada a las caballerías, da directamente a un gran patio del que arranca una suntuosa escalinata para ascender a las dependencias del castillo, hasta llegar a su torre más elevada, gozan de protección especial, demostrando todo ello que la reconstrucción llevada a cabo a últimos del pasado siglo, es decir, bien recientemente, se hizo a conciencia. Esta reconstrucción tuvo como base el primitivo castillo medieval que, según dicen, tuvo singular trascendencia en la guerra contra los moros. Posteriormente, también influyó en el desarrollo de las batallas contra los franceses y, en general, siempre ha sido baluarte fronterizo de primer orden. Incluso en las pasadas contiendas albergó a tropa española, habiendo sido, a buen seguro, los últimos moradores que ha tenido.

UNA LEYENDA

El Castell de Requesens, como to-

ALMACENES EN LOS LIMITES

PROXIMA APERTURA

Se necesitan: Dependientas, dependientes, cajeras, mozos almacén, chófer.

Interesados dirigirse al:

Teléfonos. en Figueras:

50 17 86 y 50 15 17

Teléfono en Barcelona:

321 68 45